## LA INFLUENCIA DE DEWEY EN LA PRACTICA EDUCACIONAL

por HAROLD R. W. BENJAMIN

prof. visitante de Educación en la Univ. de Buenos Aires

Los maestros de mí generación empezaron su trabajo profesional en escuelas que en 1910, en mi país, no eran muy diferentes a las de 1880 o 1890. Los maestros de aquella generación supieron, sin embargo, que vivían en un período de sucesos educativos muy importantes. Vieron una revolución educacional. Estuvieron dentro de la revolución. Una de las mayores influencias dentro de esa revolución fue la de John Dewey, aun cuando el cambio de mentalidad acerca de lo que se deseaba en la escuela había comenzado mucho antes del nacimiento de Dewey.

Tratábase de tener una escuela en la cual los aprendizajes estuviesen determinados por las necesidades e intereses de los niños en relación con sus comunidades. Es una escuela que no tiene una doctrina oficial. Es una escuela con un horario flexible. Sus alumnos ayudan en la evaluación de sus propios esfuerzos. Su modelo de la disciplina más elevada es la auto-disciplina. Tal escuela es preeminentemente el instrumento de un pueblo libre que, aunque reconociendo que su sociedad necesita bastante de la uniformidad del comportamiento para una mínima e imprescindible seguridad, está también seguro que su sociedad necesita aún más un desarrollo de las capacidades individuales, no a despecho de sus idiosincrasias, sino a causa de ellas. Tal escuela sostiene y desarrolla en su pueblo el convencimiento de que una sociedad progresa sólo por el cultivo máximo del poder creativo y original en todos los aspectos peculiares de sus mentes y espiritus.

Hubo tres corrientes principales en la revolución educativa en los Estados Unidos. La primera fue la corriente del espíritu liberal, general en la vida del país. La mayoría de los norteamericanos que han vivido durante el período que va desde la última década del siglo XIX al principio de la segunda guerra mundial, estará de acuerdo en que el expositor más notable de aquel espíritu liberal, fue el famoso jurista, Oliver Wendell Holmes. La segunda corriente fue la de la teoría filosófica aplicada a la práctica y problemas de las escuelas. Aquí, sin duda, la figura sobresaliente fue la de John Dewey. La tercera, fue la corriente de la innovación pedagógica, la de las pruebas de éste o aquel método, ardid u organización, para ver si se podian mejorar las escuelas. El jefe de estos innovadores fue Francis Wayland Parker.

Es probablemente más que una circunstancia fortuita

que estos tres hombres, fueran producto de Nueva Inglaterra; y no constituyó ciertamente un accidente que dos de ellos lucharan de manera destacada en la guerra civil. La relación de Holmes con la revolución puede ser ejemplificada con estas frases de una de sus decisiones más famosas:

"Cuando los hombres han comprendido que el tiempo trastornó muchas creencias combatientes, pueden
llegar a creer, aún más de lo que creen en los fundamentos de su propia conducta, en que el último
bien deseado debe ser obtenido por el libre cambio
de las ideas; que la prueba más efectiva de la verdad
es su poder de que sea aceptada en la libre competencia, y que la verdad es la única base sobre la cual
sus deseos pueden ser ejecutados con seguridad. Esta
es en todo caso la teoría de nuestra Constitución. Es
un experimento, como toda la vida es un experimento".

John Dewey creyó que esta declaración indicaba claramente la identidad de la mente liberal y la mente experimental. Dijo que la esencia del liberalismo estaba contenida en las tres ideas básicas de la declaración:

- 1. La creencia en la inteligencia como la fuerza directriz de la vida.
- La creencia en la libertad de pensamiento y expresión, como una condición requerida para adquirir este poder de dirección mediante la inteligencia.
- 3. La creencia en el carácter experimental de la vida y del pensamiento.

Si consideramos estas tres creencias junto a las exposiciones de Dewey en La Escuela y la Sociedad, Mi Credo pedagógico, Cómo pensamos, Experiencia y educación, y Democracia y educación, podemos ver cómo el liberalismo de Dewey concordó estrechamente con el de Holmes.

Hubo sin duda muchos dirigentes en la revolución de la educación. Y la hubieran hecho aunque Dewey no hubiera vivido. Pero Dewey vivió y porque vivió la corriente de la revolución fue diferente de lo que hubiera sido sin él.

Dewey ejerció su influencia, en primer lugar, sobre la práctica de la educación en su papel de maestro de profesores de la teoría pedagógica. William H. Kilpatrick, John L. Childs, George S. Counts, George Axtelle y William W. Brickman, entre otros, fueron sus discípulos o sus colegas o ambas cosas a la vez. Tales profesores, ayudaron a su vez en la preparación de miles de maestros y directores de las escuelas de los Estados Unidos, y también, hasta cierto punto, de las escuelas de otros países.

Muchos profesores en los campos de la administración, supervigilancia y curriculum, recibieron la instrucción del profesor Dewey. Líderes como Ellwood P. Cubberley, George D. Strayer, Nicholas Engelhardt, Harold C. Hand, Henry H. Hill, Walter Cocking, Virgil M. Rogers, William Russell y Willard E. Givens educaron a muchos superintendentes de escuelas, trabajaron como consultores y directores de estudios y ejercieron gran influencia en la organización, métodos y curriculum de las escuelas. Mediante los esfuerzos de líderes de la educación comparada, como Isaac L. Kandel, Paul Monroe, Thomas Woody, Sir Frederick Clark, E. C. Sanford, Amanda Labarca, Irma Salas y V. I. Pinkevitch, aumentaron la comprensión y aceptación de las ideas pedagógicas de Dewey en otras partes del mundo. Los viajes a países extranjeros del mismo Dewey contribuyeron a este resultado.

En un sentido más amplio, pero muy literal, todos nosotros, los educadores de los Estados Unidos y muchos de otros países, durante un período de 50 años, fuimos discipulos de John Dewey. Leiamos sus libros, estudiábamos los problemas profesionales con ex alumnos de Dewey, y trabajábamos en los sistemas educacionales dirigidos por directores que habían sido alumnos de Dewey. Ningún otro profesor en la historia de la educación en este siglo, ha tenido una influencia tan amplia, tan poderosa y tan perdurable como la de este hijo de Vermont, apocado, sencillo y sabio.

Una empresa educacional dirigida por Dewey ha sido frecuentemente mencionada como una influencia importante en el desarrollo de la educación moderna. Me refiero a la Escuela Laboratorio de Dewey en la Universidad de Chicago. La escuela laboratorio tuvo influencia sobre el pensamiento de Dewey. Le condujo a la publicación de *La escuela y la sociedad*, pero no ejerció ningún gran impacto sobre la dirección de la reforma de la enseñanza.

La influencia supuesta de la Escuela Laboratorio se derivó más tarde del halo que dejó la enseñanza de Dewey en la Universidad de Columnia. Hubo otras escuelas, en cambio, que tuvieron mayor incidencia en esas reformas, entre ellas, la Esguela de Entrenamiento del condado de Cook en Chicago, dirigida por el Coronel Parker, las escuelas de Lincoln v Horace Mann asociadas al Teachers College de la Universidad de Columbia y las escuelas desarrolladas por A. S. Whitney en la Universidad de Michigan y por Frederick Burk en la Escuela Normal de San Francisco. Es un hecho curioso que los antagonistas más bullangueros de las ideas pedagógicas de Dewey, o de las que ellos creen que son las ideas de Dewey, le atribuyen más influencia que la que sus discípulos le otorgan. Algunos de estos adversarios de Dewey, parecen creer que cada niño al que se permite aprender algo que él desea, está en el camino del infierno intelectual y moral debido a la influencia personal de John Dewey.

Nosotros, que tuvimos el honor de conocer al gran filósofo de la educación, sabemos muy bien que John Dewey en si mismo no era la revolución educacional; así como Holmes fue el clarín y Parker fue el comandante de campo, Dewey fue el estandarte en esa lucha para obtener escuelas mejores. Fue la bandera alrededor de la cual nosotros y nuestro pueblo estamos todavía orgullosos de congregarnos.

(Resumido para el Boletín).